

DESTINO: LUGARES NATURALES DE LA MANCHA, ENERGÍA RENOVABLE DE VILLARTA DE SAN JUAN Y MOLINOS DE VIENTO EN CAMPO DE CRIPTANA. (por Ana Belén Martínez)

Después de “se me ha olvidado el cuaderno”, “maestra, sácanos de excursión, que todo el mundo se va menos nosotros” (aunque con esta excursión la veda quedó abierta) ha sido la frase más repetida de algunos alumnos, por lo que el pasado día 7 de mayo de 2009, los alumnos de 3º de la E.S.O. se pusieron las zapatillas más cómodas que tenían en casa, ropa de poco abrigo y se dispusieron a pasar el día recorriendo las tierras de Don Quijote.

De cualquier forma se puede decir que el viaje hasta el primer destino, Villarta de San Juan, se hizo algo más largo. Los chicos tenían ganas de llegar y cuando pisamos tierras ciudarrales lo primero que visitamos fue el puente romano. A ninguno le sorprendió que viéramos literalmente el puente y no el río Záncara que era el que debería haber estado allí y que aunque aparezca en muchos libros como afluente del Guadiana y también debiera pasar por nuestro pueblo vecino y propio para algunos de nuestros alumnos del instituto, (me refiero a El Provençio), al final pudimos cruzar el río de orilla a orilla sin necesidad de hacernos “largos” o algo por el estilo.

Después de haber retomado fuerzas con un gran bocadillo sentados en el puente, nos fuimos en busca y captura del principal lugar de nuestra excursión: la Central de Biomasa. El hecho de que estuviera en las afueras (como es lógico y normal) y que además se accediera por el camino del cementerio nos hizo retrasar nuestra visita, pero una vez allí y en grupos, el jefe de planta de la central nos habló del funcionamiento mientras nos despeinábamos con el casco de seguridad en la cabeza.

Es curioso como a muchos les sorprendió que olera a almazara en un lugar donde con pieles y huesos de aceituna son capaces de producir electricidad ¿Por qué no huele aquí a flores?. Este olor lo dejaríamos para las lagunas de Alcázar de San Juan (la razón es que al lado se encontraba la depuradora del pueblo y ya sabéis cuál es su trabajo).

Resultaba raro ver que en una zona tan seca como la Mancha nos pudiéramos encontrar un humedal tan grande y con bastantes aves algunas de las cuales se encuentran en peligro de extinción.

Después de comer en un parque bastante acogedor de Alcázar, nos embarcamos de nuevo al autobús hasta llegar a unos de los pueblos más conocidos de la Mancha, Campo de Criptana. Nuestro destino era la zona de los molinos de viento y en su interior pudimos comprobar cómo era la maquinaria del siglo XVI que utilizaban estos “gigantes” como decía nuestro hidalgo caballero Don Quijote. También visitamos la casa del molinero que era una antigua cueva habitada hasta no hace mucho tiempo y el museo del artesano donde pudimos disfrutar de decenas de maquetas de antiguos oficios artesanos y donde algunos comprobaron cómo en casa de sus abuelos o como decoración en sus propios hogares tenían lo que allí aparecía en miniatura (el arado, el yugo de las mulas, el yunque del herrero, la hoz, etc.).

Finalmente nuestra última parada fue en la laguna de Pedro Muñoz donde a través de una serie de miradores pudimos ver a una gran cantidad de flamencos alojados aquí durante esta época del año.

Bueno chicos, espero que aquellos que vinisteis a la excursión os haya servido de recuerdo y aunque hasta entrada la tarde prácticamente no paramos más que a tomar los pisolabis oportunos para quitarle peso a nuestras mochilas, supongo que pasado el día olvidáramos la sensación de cansancio y se nos quedara lo que realmente fue: UN BUEN DÍA POR EL CAMPO y más ahora que empieza la “época de ajos” y algunos saben perfectamente que no es lo mismo “ir de campo” que “ir al campo”.

